

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

FALLECIMIENTO DEL ESCRIBANO LORENZO MIRA FRAVEGA

Rodeado del afecto y del respeto de sus pares, falleció en esta capital el 22 de setiembre el escribano Lorenzo Mira Frávega, a la edad de 92 años.

Integrante de una estirpe notarial, fue su abuelo don Tomás Antonio Mira, escribano real de marina y notario del reino de España, y su padre, don Lorenzo Mira, escribano de merecido prestigio.

Don Lorenzo Mira Frávega dio sus primeros pasos en el registro N° 106 del cual era titular su padre desde 1909, quien lo adscribió al mismo en 1919, apenas concluidos sus estudios universitarios en la Facultad de Derecho de la Universidad de Buenos Aires. A partir de 1928 fue su titular hasta el momento de su retiro, en 1982. Y continúa al frente de ese mismo registro quien lleva como escribana su mismo apellido y su misma sangre. Se cumple así una hermosa tradición de servicio que corresponde destacar.

El escribano Mira participó personal y activamente en las alternativas que en el orden institucional llevaron a la actualidad de una ley rectora y de un

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

colegio unido, y así lo revelan reuniones, fotografías, presencia de colegas de países hermanos, intervención en deliberaciones propias de un movimiento profesional que procuraba sus cauces propios y que se concretó finalmente en el Colegio de Escribanos que hoy tenemos, y de cuya historia fue testigo y protagonista don Lorenzo.

Sancionada la ley 19990 y unificadas las tendencias en el seno de nuestra institución, el escribano Mira Frávega ocupó naturalmente su lugar de colaborador en el seno de diversas comisiones asesoras, y también integró el Consejo Directivo. Pero, lo que es más importante, mantuvo su vinculación institucional de modo invariable, haciéndose partícipe de todas las inquietudes del cuerpo profesional, sin dejar por eso el ejercicio incansable de una función fedataria que desempeñó con responsabilidad verdaderamente ejemplar.

La donación que efectuó de una parte de su biblioteca particular permitió apreciar la diversidad y seriedad de sus inquietudes y la amplitud de su formación intelectual. Vivo en el recuerdo el ejemplo de sus mayores, gustaba memorar la primera vinculación establecida con el notariado español a través de su padre, quien ya en 1921, en ocasión de viajar a la Madre Patria, llevó consigo la representación oficial de nuestro entonces Colegio Nacional de Escribanos.

Cuando se le invitó a participar en un acto formal de recepción de los volúmenes que destinaba a la institución, encareció con su proverbial sencillez desistir de ello, y no sólo por problemas de salud, sino, según sus palabras, por considerarse un miembro más de la familia notarial y exento, en consecuencia, de toda forma de protocolo, apreciándose no obstante el gesto como si el acto se hubiese realizado.

Muchos de sus recuerdos personales los fue donando a la institución, previa determinación de circunstancias, nombres, fechas y referencias que permiten reconstruir una historia de las personalidades que influyeron en nuestro desenvolvimiento, y que como tales piezas de referencia a nuestro pasado han sido incorporadas al Museo Notarial.

Don Lorenzo Mira Frávega había nacido el 31 de mayo de 1894, y mantuvo fresca a través de los años su mente y abierta su inteligencia a los problemas que le interesaron desde siempre.

En la sesión del Consejo Directivo del 1° de octubre, el presidente escribano Jorge A. Bollini dio cuenta del fallecimiento del escribano Lorenzo Mira Frávega, ocurrido el 22 de setiembre. Luego de reseñar los antecedentes profesionales del colega desaparecido, recordó que pocos días antes de su fallecimiento se brindó al escribano Mira un merecido homenaje durante el transcurso de la comida con la que se agasajó a aquellos escribanos que habían cumplido sus bodas de oro profesionales. Agregó que fue un notario que trabajó siempre con el mayor entusiasmo en pro del notariado, sin esperar jamás reconocimiento alguno, y que su fallecimiento le provocó un hondo pesar por tener un grato recuerdo de la amistad que le brindó y de la enseñanza que con su proceder correcto dejó en su formación profesional. Acto seguido invitó a los señores consejeros y consejeros electos a ponerse de pie y guardar un minuto de silencio en

REVISTA DEL NOTARIADO
Colegio de Escribanos de la Capital Federal

homenaje a su memoria.

HOMENAJE DE DESPEDIDA AL PADRE MICHEL J. P. RAMLOT

El 10 de setiembre se realizó en el Salón Notario Gevasio A. de Posadas el homenaje de despedida que prestigiosas entidades y un numeroso grupo de amigos quisieron tributar al padre Michel J. P. Ramlot con motivo de su alejamiento de la Argentina.

El deseo de los organizadores fue testimoniar en un acto de reconocimiento todo el afecto y la sincera admiración que su figura supo granjearse entre cuantos tuvieron el privilegio de tratarlo.

El homenaje quedó concretado en las palabras de los oradores y en la de quienes - no pudiendo asistir - se hicieron presentes a través de sendos mensajes, cuyos respectivos textos, en uno y en otro caso, damos por separado.

La personalidad del padre Ramlot es vastamente conocida y goza de enorme respeto intelectual entre nosotros. No obstante, bien vale la pena enumerar los hitos más significativos de su itinerario vital.

Nacido en Bruselas en 1925, obtiene su licenciatura en filosofía en Lyon en 1946 y más tarde la de doctor en teología, en 1954. En este último año comienza su labor en América Latina y en la Argentina. El padre Ramlot es sacerdote dominico y fue cofundador en 1957 del Centro Latinoamericano de Economía Humana, en Montevideo. Fundador y director general del IEPAL (1963 - 1975) e investigador en la Universidad Nacional de Cuyo (1969 -1973). Cofundador de la Fundación Argentina Año 2000, que presidió desde 1973 a 1976. Prior del Convento de Santo Domingo y provincial de la Orden de los Dominicos en la Argentina entre 1979 y 1983. Doctor Honoris Causa por la Universidad del Norte Santo Tomás de Aquino, en la que fue profesor titular y decano de la Facultad de Informática. Se graduó de doctor en informática en 1986 en la Universidad Politécnica de Madrid con su tesis Informática, educación y sociedad, y es autor de investigaciones vinculadas con la Cuenca del Plata, la región cuyana y América latina; de libros: El desarrollo integral, Hacia un porvenir de la región cuyana, y de numerosas ponencias y comunicaciones, desde 1956 hasta la fecha.

El acto concluyó con las palabras del padre Ramlot, en las que quedaron plasmadas su sentido agradecimiento por el homenaje y una síntesis de su propia trayectoria. "No es la hora de los balances - enfatizó -. Hay Quien lo hará en su momento, con la equidad y la misericordia de juez divino. "

MENSAJE DE LA HERMANDAD SEGLAR DE SANTO DOMINGO

En este merecido y cálido homenaje que calificadas entidades y numerosos amigos tributan hoy al padre Ramlot con motivo de su alejamiento del país, los hermanos seglares dominicanos desean adherirse para agradecer con fervoroso afecto todos los bienes recibidos tanto espirituales como culturales.

Su prolongada y fecunda labor ministerial en la Argentina y particularmente